Los Jueces del Ultimo Amanecer

by Deadman'sGun

Category: Magic Knight Rayearth/é-”æ³•é¨Žå£«ãƒ¬ã,¤ã,¢ãƒ¼ã,¹
Language: Spanish
Characters: Clef, Hikaru S., Lantis, Umi R.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-11 19:54:16
Updated: 2016-04-11 19:54:16
Packaged: 2016-04-27 19:49:30
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,739
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Cuando aquel mal que naciÃ³ de los corazones sea destronado sÃ³lo serÃ¡ el principio de la guerra que harÃ¡ sangrar la historia hasta el Fin de los DÃ-as. Fuego, Agua y Viento subirÃ¡n al trono del Olvido Eterno donde todos los hÃ©roes deben caer pero no si tienen algo por que luchar. (Lucy/Latis) (Marina/Clef)
(AnaÃ-s/Paris)

Los Jueces del Ultimo Amanecer

**CAPITULO I **

* * *

><p>ReconocÃ-a la luna de plata bajo un atigrado de estrellas fugaces como una embarcaciÃ³n opalescente que acuatizaba el cielo. El arco que describÃ-a sobre su cabeza inauguraba un sin fin de bosques al umbral del azul rey, acunados por pendientes montaÃ±osas y desafiando a cualquiera que intentara cruzarlos en una noche bÃ-blica, inmortalizada por almas que habÃ-an pactado millones de aÃ±os con el corazÃ³n de los Ã¡rboles. Los rayos lunares se vertÃ-an sobre los pisos de follaje forestal, efectuando un escondido paraÃ-so encadenado al frÃ-o nÃ³rdico de la regiÃ³n. Mientras que los lobos en caza encumbraban los caminos y levantan cascotes de tierra en su asecho, elevando al cielo sus aullidos, la neblina densificaba el nivel del suelo y mitigaba los accesos a los sotobosques crepitosamente.<p>

AÃºn con pocas horas de oscuridad, el aire habÃ-a cambiado. La tranquilidad habÃ-a sido desplazada y en el lÃºgubre azotar del viento un mal augurio invadiÃ³. El lenguaje de los elementos predijo un invisible manto de misticismo caer y cada aliento de vida huyÃ³ a su refugio, decretando un clima antinatural avecinante en todo CÃ©firo y el llamado de la naturaleza llegÃ³ a sus oÃ-dos, de la misma forma en que aÃ±os atrÃ¡s lo habÃ-a hecho bajo un juramento. El umbral neblinoso que yacÃ-a frente a sus ojos se espejaba con los innumerables campamentos en su mente, cuando sÃ³lo era una niÃ±a

traÃ-da desde otro mundo junto a sus dos mejores amigas y todas las noches se veÃ-an obligadas a errar sin saber si estarÃ-an vivas por la maÃ±ana. Pero mientras mÃ¡s experiencias vencÃ-an en aquellos linderos, su interior y su temple se forjaban hasta el punto de llegar a alternar su esencia como niÃ±as con su nuevo fuego como guerreras mÃ¡gicas.

Ahora sus ojos volvÃ-an a ser gobernados por una conocida luz crepuscular que despertÃ³ vivamente sus recuerdos despuÃ©s de diez aÃ±os. Cada paso que dio lejos de ese mundo la habÃ-a convertido en la mujer que era, envidiada hasta por las sirenas porque en su solo mirar reunÃ-a la ilusiÃ³n azul que todo marinero matarÃ-a por tener. Su cuerpo ya estaba lejos de ser inmaduro y despuÃ©s de entrenarse en la esgrima durante su adolescencia habÃ-a tonificado su figura como un fuerte olaje sin dejar de ser la lÃ¡grima mÃ¡s brillante del mar. Pero sabÃ-a que a pesar de todo estaba mal vestida para encontrarse en CÃ©firo.

-No puedo creerloâ€¦ DespuÃ©s de tantos aÃ±os, he regresado.
â€“

AvivÃ³ sus sentidos, mentalmente deseando que sus amigas se encuentren no muy lejos ya que despuÃ©s de 10 aÃ±os no se imaginÃ³ que serÃ-a ella sola quien regresara por tercera vez y particularmente no era una situaciÃ³n que hubiera contemplado muchas veces en todos sus pensamientos.

-Bueno, al menos podrÃ© decirles que CÃ©firo regresÃ³ a ser el que era antesâ€¦ pero no creo que pueda vivir para contarlo si estoy vagando sola por muchos dÃ-as aquÃ-â€¦ Â¿no te parece, planeta poco serio? â€“objetÃ³ mientras se dedicaba a reconocer sin mucho Ã©xito el perÃ-metro.

RecorriÃ³ con las yemas de sus dedos las cortezas de los Ã¡rboles en la penumbra, tratando de retener ese momento en su memoria. A sus 24 aÃ±os, habÃ-a olvidado como se sentÃ-a ya que habÃ-a renunciado a esas vivencias con el correr de los aÃ±os pero ahora no podÃ-a menos que atravesar un ocÃ©ano de fragmentos del pasado, y ahora se encontraba caminando sobre sus mismos pasos como si no hubiera pasado el tiempo.

Una profunda cascada brillÃ³ muy dentro del azul de sus ojos iguales a los de la guerrera mÃ¡gica del agua cuando su piel resintiÃ³ como una herida el aura oscura que germinaba del aire. Esto no podÃ-a ser CÃ©firo. Algo estaba mal y cada pieza del mosaico boscoso a su alrededor le gritaba que se aparte. Las lÃ¡minas de luz de luna que bajaban por las laderas montaÃ±osas traÃ-an un moribundo mensaje que Marina no pudo reconocer al principio, pero cuando pudo responder con su propia aura leyÃ³ muerte y miedo en todo el cielo.

EmpezÃ³ a correr apartÃ¡ndose del sendero sitiado, sin saber a donde dirigirse. Sus piernas se movÃ-an entre la vegetaciÃ³n, su velocidad a la par del temor por las insuperables auras de daÃ±o y maldad que nacÃ-an y buscaban cazarla. DebÃ-a esconderse antes de que sea tarde pero mientras mÃ¡s corrÃ-a tenÃ-a el presentimiento que estaba solo atenuando lo inevitable. Finalmente, sus pies se rindieron llegando a una curva pedregosa y al chocarla su cuerpo perdiÃ³ equilibrio precipitÃ¡ndose en un vacÃ-o sin fin.

-Guruclefâ€¦ â€“fue su Ãºltimo pensamiento antes de cerrar sus

ojos.

* * *

><p>-Su ausencia en CÃ©firo ya empezaba a ser renombradaâ€¦ Maestro. Â¿Puedo preguntarle porque regresÃ³ despuÃ©s de tantos aÃ±os?<p>

-Â¿Acaso le vas a prohibir a un viejo volver a su propio planeta?

-Esto ya no es un planetaâ€¦ Los tiempos de necesidad han dejado de CÃ©firo lo que es hoy. El solo hecho de pernoctar una noche en este lugar solo puede acarrear la muerte misma, por mÃ¡s que la legiÃ³n supere los mil hombres.

-Â¿Piensas que no lo sÃ©, Gil-Galad? Mis ojos han visto como los rayos del sol caen en el Gran Paso de HelcaraxÃ«, La tierra del Hielo Crujiente, y rojo es lo Ãºnico que la nieve refleja. Eso quiere decir que los baÃ±os de sangre ya comenzaron a suceder en CÃ©firoâ€¦ Me temo que el principio del Fin de los DÃ-as se estÃ¡ acercandoâ€¦

Las voces se escuchaban difuminadas y vagamente pudo advertirlas como el crepitar de una vela encendida, no estaba segura si el golpe habÃ-a traÃ-do una contusiÃ³n en su cabeza y estaba solamente imaginando cosas pero cuando su conciencia pudo dejar de tambalear entendiÃ³ que no estaba sola. AbriÃ³ lentamente sus ojos, estaba mareada y las heridas de la caÃ-da empezaron a latigar su cuerpo desmayado pero corriendo con suerte habÃ-a aterrizado en una cama de arena con sabor a mar. Â¿Mar? El sonido de la espuma abrazando la orilla y las olas rompiendo en la lejanÃ-a era hermano de su mirada ahora eternamente azul y desorientada, el ocÃ©ano era como su sangre y sintiÃ³ por un momento como las aguas volvÃ-an a habitar en su interior llamando a su alma mientras yacÃ-a recostada en el lecho marino. ExtraÃ±aba esa sensaciÃ³n.

Pudo finalmente levantar su cabeza de la arena cuando unas gotas salpicaron su rostro y las voces ahora se revelaron ante ella. La neblina marina hacÃ-a de sus cuerpos sÃ³lo sombras pero al leer vagamente sus auras comprendiÃ³ que esta era la primera vez que tenÃ-a un encuentro con seres de CÃ©firo que nunca antes habÃ-a visto.

-Â¿El Fin de los DÃ-as? â€“volviÃ³ una de las voces, la mÃ¡s jovial de las dos. â€“Peroâ€¦ entoncesâ€¦ Eso quiere decir que Guruclefâ€¦

El corazÃ³n de Marina dio un salto al escuchar ese nombre y por unos segundos no sintiÃ³ el tiempo pasar.

-SÃ-â€¦ â€“AfirmÃ³ el segundo, pena y languidez en su voz. â€“Guruclefâ€¦ ha muerto.

-Â¡NOOOOOOOOOO!

Algo se rompiÃ³ muy dentro de ella. Una tormenta gris se despertÃ³ en sus ojos inmensamente carentes y repentinamente se perdiÃ³ en una inconsciencia liosa y obtusa, imposible de controlar, mientras por dentro sentÃ-a filos desgarrÃ¡ndola y ya no pudo detener mÃ¡s sus lÃ¡grimas. Cada parte de su ser se negaba a creerloâ€¦ Â¿De quÃ©

habÃ-a servido tanto sufrimiento junto a Lucy y Anais en el pasado? Â¿De quÃ© habÃ-a servido convertirse en guerrera mÃ¡gica y pasar por tanto? Sus rodillas ya casi no podÃ-an soportar su peso mientras lloraba, la noche avanzando sobre ella y por primera vez desde que estaba en CÃ©firo todo rastro de la guerrera que alguna vez fue la empezÃ³ a abandonar. Su rostro sÃ³lo pedÃ-a a gritos que la oscuridad la lleve.

Era su culpa. Si hubiera regresado antes a CÃ©firo, junto a Lucy y Anais, podrÃ-a haber prevenido que esto pasara. Ellas eran guerreras mÃ¡gicas, la destrucciÃ³n habÃ-a conquistado CÃ©firo en dos guerras y ellas pudieron revertirlo a Ãºltimo momento, entonces Â¿por quÃ© ahora no podÃ-a pasar lo mismo? Por quÃ© no habÃ-a estado cuandoâ€¦

-Â¿Por quÃ©â€¦? Â¿Por quÃ© me dejaste? â€“susurrÃ³, su voz rendida ante el dolor.

"_Marinaâ€¦"_

"_Marinaâ€¦ Ven al ocÃ©anoâ€¦"_

Sus latidos se hicieron sentir inmediatamente y levantÃ³ su mentÃ³n brillante hacia la orilla. Su boca cayÃ³ abierta levemente mientras su mirada se ausentaba atemorizada al punto de que ya no sentÃ-a las lÃ¡grimas caer. Las dos personas conversando habÃ-an desaparecido en el filo de la noche y ahora se encontraba sola de nuevo. Pero alguien la estaba llamandoâ€¦

DÃ©bilmente se puso de pie y caminÃ³ los pocos metros que la separaban del agua. No sabÃ-a bien porque pero cuando sus pies entraron al frÃ-o, la gravedad empezÃ³ a aprisionarla y supo que el trance querÃ-a mÃ¡s de ella, donde ya no habÃ-a resistencia alguna que oponer. Sin embargo, no sentÃ-a miedo. ObservÃ³ como sus brazos desaparecÃ-an en la negrura eterna como si cadenas la ataran y estaba segura de que no faltarÃ-a mucho para morir ahogada con el peso del mar sobre ella. Al respirar por Ãºltima vez, en su cabeza miles de cantos la despidieron.

* * *

><p>-Guerrera MÃ¡gica del Aguaâ€¦<p>

Marina luchÃ³ por despertarse y finalmente su cuerpo empezÃ³ a responderle, aunque no estaba segura de cÃ³mo eso podÃ-a pasar. Estaba viva. Su piel estaba mojada hasta la punta de sus pies y sentÃ-a cÃ³mo si hubiera estado sumergida por horas, pero no habÃ-a peligro alguno. Flotaba relajada boca arriba en una isla de agua con una fina capa lÃ-quida que cubrÃ-a sÃ³lo la mitad de su cuerpo. Â¿QuÃ© habÃ-a pasado?

SÃ³lo hasta ese momento recordÃ³ haber escuchado unos cantos antes de desmayarse y finalmente sus sentidos percibieron que el vaivÃ©n de la superficie chocaba con alguien mÃ¡s que ella. El agua empezÃ³ a desdibujar una figura a su lado y una mirada hermana a la suya la recibiÃ³, pero no podÃ-a ser posible. Era una mujerâ€¦ pero era ella misma.

-Tranquilaâ€¦ No estÃ¡s muerta. No podrÃ-as morir asÃ- ya que tÃº controlas el agua. â€“hablÃ³ con una voz musical, la misma de los

cantos que antes escuchÃ³.

-Â¿QuiÃ©n eres?... Â¿Acaso eresâ€¦? â€“

-Noâ€¦ No soy tÃº, aunque somos parecidas. Las dos somos lo mismo. â€“explicÃ³ con una sonrisa.

Marina hizo una expresiÃ³n de no entender aÃºn. Â¿Eran lo mismo? Fue entonces cuando un sobresalto la invadiÃ³ y casi se hunde deliberadamente. Un fuerte movimiento de las aguas a su derecha atrapÃ³ su atenciÃ³n y detenidamente una hermosa cola de pez se revelÃ³ ante sus abiertos ojos.

-Â¿Eresâ€¦ eres una sirena? â€“preguntÃ³ con cautela. La mujer asintiÃ³ con su mirada espinosa. â€“ Â¿Me harÃ¡s daÃ±o?

-Noâ€¦ tÃº eres como nosotras. SÃ³lo aquellos que no son del dominio de Ceres deben temer. â€“afirmÃ³, mirÃ¡ndola calculadamente. â€“Y aquellos que no temenâ€¦ deben pagar un precio a cambio.

-Â¿De quÃ© estas hablando? â€“preguntÃ³ extraÃ±ada Marina.

-Guerrera MÃ¡gica del Aguaâ€¦ Me presento ante tus ojos a travÃ©s de un encargo especial de alguien. Esa persona no es quien para pedirnos algo a nosotras pero conoce bien de nuestra naturaleza y la tuya por sobre todas las cosas. Por lo mismo, pidiÃ³ que te entregÃ¡ramos estoâ€¦

La sirena elevÃ³ su mano de las aguas y en su palma aperlada apareciÃ³ un objeto familiar. Un anillo alargado con una gema amatista engarzada que Marina habÃa visto muchas veces en la mano de alguienâ€¦ de Guruclef.

-Guruclefâ€¦ â€“murmurÃ³ desconcertada. -Â¿Guruclef te enviÃ³ a que me entregaras esto? Â¿Por quÃ©?

-Porque el tiempo para CÃ©firo se estÃ¡ acabando. Para Ã©l fue demasiado tardeâ€¦ pero ustedes, las Guerreras MÃ¡gicas, tienen su fuerza y tienen su magiaâ€¦ pero lo que no todas poseen es protecciÃ³n. La Guerrera MÃ¡gica del Fuego recibiÃ³ un medallÃ³n heredado de la Casa mÃ¡s Antigua de los DÃºnedain, descendientes de los SeÃ±ores de AndÃºniÃ«, que la protegeâ€¦ La Guerrera MÃ¡gica del Viento recibiÃ³ un llamador real perteneciente a la Estirpe de los Supremos Reyes Ã‰lficosâ€¦ tambiÃ©n es un sÃmbolo de protecciÃ³n.

-Es cierto. Lucy y Anais tienen sus protecciones, gracias a Latis y a Paris. â€“recordÃ³ vagamente.

-Pero tÃº estabas desprotegida y este anillo evitarÃ¡ que muerasâ€¦ _Athrandir_ dijo que lo Ãºnico que no debe pasar es que las Guerreras MÃ¡gicas mueranâ€¦

-Â¿Athrandir? Â¿Hablas de Guruclef? Â¿DÃ³nde estÃ¡ Guruclef? Debes decÃrmelo, por favorâ€¦

Ella la observÃ³ profundamente. Un dejo de gravedad atravesÃ³ los ojos acuosos de la sirena antes de empezar a perderse detrÃ¡s de una densa cortina de vapor grumoso que llevÃ³ a Marina a desesperarse.

-Â¡No te vayas! Â¡Dime que pasÃ³ con Guruclef, por favor!

-Ã‰l dijo que este dÃ-a llegarÃ-a. â€“murmurÃ³ antes de desaparecer de su vista.

* * *

><p>AbriÃ³ violentamente sus ojos, sudando dentro de su edredÃ³n y admirÃ¡ndose en su propia cama King Size, donde su ruidosa respiraciÃ³n era lo Ãºnico que calaba en la maÃ±ana. SentÃ¡ndose en el colchÃ³n, pidiÃ³ a su cabeza las imÃ¡genes recientes sin poder entender ni la mitad de lo que vio. Estaba en su habitaciÃ³n, donde hace 10 aÃ±os amanecÃ-a baÃ±ada del mÃ¡s suntuoso mosaico de la ciudad de Tokio en sus ventanales, como siempre. Todo estaba igual y su vida le pertenecÃ-a a la empresaria que era ahora, no a la Marina de su sueÃ±o.<p>

Â¿Pero entonces porque volvÃ-a a soÃ±ar con CÃ©firo? Ãšltimamente estaba empezando a pensar en lo mucho que ella misma le recordaba a Lucy, o incluso a Anais. Su vida como guerrera mÃ¡gica nunca la habÃ-a suavizado como a sus amigas, pero de nuevo ella no habÃ-a tenido a dos espadachines a sus pies como las dos. Pero eso jamÃ¡s habÃ-a sido una cuestiÃ³n no saldada, no tenÃ-a porque guardarse viejas lamentaciones y gracias a eso podÃ-a decir que de las tres era la mÃ¡s superada en su nueva vida lejos de CÃ©firo.

DespuÃ©s de todo, al morir sus padres habÃ-a heredado la mansiÃ³n y la empresa de la familia donde se destacaba como C.E.O, cargo al que dedicaba sus dÃ-as y noches. De hecho, cualquiera que la viera pensarÃ-a que su padre aÃºn vivÃ-a pero reencarnado en el cuerpo de su hija, ya que no habÃ-a horario en su agenda que no estuviera plagado de juntas directivas, o entre llamadas con el director general de operaciones, el de finanzas o el de informaciÃ³n. Ahora habÃ-a pasado a la cabeza, era dueÃ±a de la mitad de JapÃ³n y dormitaba en la antigua habitaciÃ³n master de sus padres en una de las mejores propiedades de la ciudad. Sus valores materiales habÃ-an escalado, incluso las revistas de corazÃ³n la ubicaban entre las personas mÃ¡s bellas de la naciÃ³n, pero aÃºn asÃ- ninguno de sus placeres podÃ-a ser compartido.

SuspirÃ³, presa de la incomodidad, y decidiÃ³ levantarse. No era un tÃ³pico que le gustara tocar pese a que era evidente, porque serÃ-a volver a la eterna discusiÃ³n que llevaba mÃ¡s que nada con ella misma. No estaba celosa de Lucy y Anais, pero si las tres fueron parte en un principio de ir a CÃ©firo, Â¿por quÃ© solamente Lucy y Anais fueron parte de lo que el destino les tenÃ-a planeado despuÃ©s? Es decir, incluso Paris y Latis les habÃ-an obsequiado algo antes de partir y ella habÃ-a llegado con las manos aburridamente vacÃ-as a Tokio.

-Diosâ€¦ no puedo creer que diga esto pero la sirena de mi sueÃ±o tenÃ-a razÃ³n. â€“gruÃ±Ã³ por lo bajo. â€“De las tres soy la Ãºnica que no tiene nada.

"_Guerrera MÃ¡gica del Aguaâ€¦ Me presento ante tus ojos a travÃ©s de un encargo especial de alguien."_

Sus pelos se pusieron de punta de recordarlo. Â¿SerÃ-a real entonces? No, no podÃ-a ser posible. Porque si fuera real entonces eso

significarÃ-a que lo que vio en su sueÃ±o tambiÃ©n tendrÃ-a que ser real y ella ya habÃ-a olvidado todo lo que ocurriÃ³ hace 10 aÃ±os.

"_Este anillo evitarÃ¡ que murasâ€¦ Athrandir dijo que lo Ãºnico que no debe pasar es que las Guerreras MÃ¡gicas muieranâ€¦" _

Su cabeza regresÃ³ al lecho y parpadeÃ³ un par de veces. No perdÃ-a nada con fijarse. Despacio, caminÃ³ hasta el cabezal y con sus manos temblorosas retirÃ³ su almohada para caer hacia atrÃ¡s en estado de shock. El mismo anillo de su sueÃ±o, el anillo de Guruclef, estaba brillando entre sus cobertores, como si siempre hubiera estado allÃ-.

Marina se quedÃ³ de piedra, sin poder creer que lo estaba viendo con sus propios ojos. Â¿Entonces, todo lo que soÃ±Ã³â€¦ en realidad habÃ-a pasado?

* * *

><p>Es mi primera historia de Magic Knight Rayearth. Por favor, disfrutenla y dejen reviews! Magic Knight Rayearth pertenece a CLAMP. Los nombres, personajes y referencias mencionados pertenecen a Tolkien.<p>

End
file.